

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripcion.

MAHON. EN PROVINCIAS.
Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe de D. M. Mascaró. te de la suscripcion por Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

Precios de suscripcion.

Menorca 6 reales al mes.
Provincias 24 reales trimestre.
Un número suelto ½ real.

Anuncios y avisos.

Los suscritores á 8 mars. por línea.
Los no suscritores 12.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

Tomamos del *Times* la siguiente reseña respecto á la trasformacion que ha empezado á efectuarse en los buques de guerra:

«Nuestros vecinos los franceses han producido una verdadera conmocion en el mando marítimo con el invento de la *Gloire*, conmocion que empezamos á sentir, porque este buque, de que ellos hacen con razon un misterio, ha venido á trastornar todas nuestras ideas de arquitectura naval, y es muy posible dé tambien al traste con las que de fortificacion general poseemos. Las murallas de madera (*Wooden walls*) (1) de la vieja Inglaterra, han llegado á perder su prestigio, á pesar de la brillante defensa que de ellas ha hecho sir Howar Douglas; y hé aquí el caso en que ya no se sabe á qué atenderse sobre las verdaderas condiciones militares de los buques, dudándose si una fragata ha de tener palos y velas, si la proa ó la popa han de ser de la misma ó diferente figura, ó si las obras muertas han de formar, ó no un ángulo de 45° con el resto de la carena.

En lugar de mecerse sobre las aguas como una cosa dotada hasta cierto punto de vida, cuestionándose ahora si un bajel debe parecerse mas bien á un inmóvil banco de arena á media marea, y si alguno de los nuevos modelos debe pintarse con un color vago é indefinible que impida distinguir el objeto, como si fuera un cazador voluntario (*Volunteer rifleman*). En resumen, háse querido aplicar la misma teoría á la guerra marítima que á la terrestre, con el fin de obtener el mismo objeto; es decir herir al enemigo

desde la mas grande distancia y con la mayor precision posible; lo que si en tierra se alcanza con la carabina rayada y un uniforme imperceptible, en la mar parece que debemos alcanzarlo con el cañon rayado y la coraza de hierro; porque no pudiendo ocultarse un buque como un dado en el cubilete, fuerza es hacerlo impenetrable á las balas enemigas de que no puede absolutamente evadirse.

Así, pues, la antigua idea poética del bajel de guerra ha desaparecido por completo, y ya no puede esta reputarse mas que como una especie de cargo complicado de artillería, ó para decirlo de una vez, como una batería flotante: el velámen y la marinería han cedido sus plazas á las máquinas y maquinistas; los hombres de mar serán sustituidos con artilleros, de manera que solo resta saber cómo se pondrán estos últimos á cubierto de las balas enemigas. Este problema es el que han venido á resolver los franceses con la construccion de esas poderosas baterías blindadas casi inespugnables, que si son inútiles para largas navegaciones, pueden en cambio desempeñar con buen tiempo cortos y rápidos cruceros, y que son en realidad, ya que no un prodigio del arte, al menos un gigantesco paso sobre todo cuanto hasta ahora habia ideado el génio de los mares.

El *Warrior* supera probablemente á la *Gloire*; pero fuerza es convenir en que esta última vino á abrir el camino.

El nuevo sistema, como sucede generalmente con todas las innovaciones, no deja de sufrir rudos ataques; es indudable que nuestras fragatas de hélice, aptas para todas las

comisiones del servicio, desempeñan perfectamente algunas que ni la *Warrior* ni la *Gloire* podrian llevar á cabo; pero tampoco cabe duda en que cualquiera de estos dos buques harian añicos en un momento á una fragata de madera que se pusiese á su costado.

No falta tampoco quien sostenga que á haber contado con ellos no ha muchos años, los aliados hubieran podido terminar la guerra con Rusia de una manera tan rápida como ventajosa; porque si la *Gloire* forzando á toda máquina el puerto de Sebastopol, á través de sus baterías, bombardeaba á su placer los arsenales, y la *Warrior*, penetrando en Cronstad con igual impunidad, incendiaba todas las fortificaciones, fáciles deducir las consecuencias de semejante maniobra. Así tambien, y para referirnos á nosotros mismos, no es menos cierto que cualquier fragata blindada burlaria de todo punto las proyectadas baterías de Portsmouth, si despreciando las bocas de fuego amontonadas en Spithead, se introdujese en el puerto, dejase caer el ancla en su medianía, y redujese á cenizas nuestros astilleros en muy poquísimos instantes; y como esto puede practicarse en cualquier otro punto, resulta que las murallas de mampostería son ya tan inútiles como las de madera, puesto que siendo necesaria la repeticion de muchos balazos en el mismo sitio para causar algun daño á estos formidables buques, es casi imposible lograrlo si se atiende á que, merced á una poderosa máquina, pueden ser dotados de tal rapidez en el andar, que hagan siempre infructuosas las punterías del adversario.

Y si el vapor por sí solo bastaba ya para conseguir este objeto, como lo

(1) Nombre con que los ingleses designan sus buques de guerra.

indicó hace tiempo Mr. Fergusson, ¿qué diremos ahora, cuando una coraza impenetrable viene á añadir un nuevo y poderosísimo medio de resistencia y de eficacia en el ataque?

La invencion, pues, considerada en el terreno puramente especulativo, parece haber resuelto completamente el problema. Dos objeciones podieran hacerse, sin embargo.

Al asegurar que una fragata blindada puede andar doce millas por hora, debe suponerse que lo verifica con buen tiempo y en mares abiertos ó exentos de peligros, condiciones tan raras, por cierto, cuando se trata de atacar puntos fortificados, que casi siempre han debido á ellas las escuadras beligerantes la pérdida de algunos de sus buques; así vemos que el único siniestro ocurrido en la guerra de Crimea fué la varada de uno de los nuestros, hecho que se ha repetido recientemente en China con una de las cañoneras que operaban en el Peiho; y fácil es comprender cuanto no se aumentarán las probabilidades de un desastre, á medida que son mayores las dimensiones y el andar de los bajeles.

Así que una fragata blindada, ó no podría andar á razon de 12 millas, ó correría el riesgo inminente de barar y quedar hecha el blanco de la artillería enemiga; y si á esto se objeta la impenetrabilidad de sus costados de hierro, responderemos con Sir Douglas, que el fuego que á corta distancia se dirige sobre un buque, puede considerarse como vertical; que nadie duda que una bomba, al caer desde gran altura sobre la cubierta, puede traspasarla y echar el bajel á pique; y que, de consiguiente, llegaremos á concluir que las fragatas con coraza en los costados, tienen un punto vulnerable, cual es la cubierta, por donde pueden ser atacadas con ventaja, y que si son invulnerables para el cañon, están muy lejos de serlo para los morteros.

No investigaremos ahora si es posible construir tambien los puentes á prueba de bomba, como lo están las obras muertas y costados á la de las balas; pero si, indicaremos que, construyendo fortificaciones, no solo en los canales ó pasos que dan entrada á los puertos, sino tambien en el interior de estos, resultará que una batería blindada que se introduzca en cualquiera

de ellos, ó á de ser completamente inespugnable, ó se verá cogida como en una trampa, si es que puede llegar ilesa al centro á que se dirige, lo cual es muy problemático.

Por manera que, aun concediendo lo de la entrada en Sebastopol y en Cronstad, ¿cómo llegarían estos buques al Báltico y al Mar Negro? Téngase presente que se trata de baterías flotantes y no de cruceros; de buques que solo pueden moverse en determinadas condiciones de tiempo y distancia; que no pueden aventurarse en estrechos canales, ni emprender largas navegaciones en mares peligrosos; ¿ni cómo pudieran verificarlo donde nuestras corbetas de menor porte, nuestras mismas cañoneras han barado á pesar de sus cortas y aparentes dimensiones?

Seamos imparciales sin embargo, y confesemos que sea de esto lo que se quiera, hay que tener en cuenta que los buques blindados se hallan aun en la infancia. Haca un año que no hubiéramos creído en la *Gloire*; quizás dentro de otros doce meses podamos admirar en nuestros astilleros, y así lo esperamos, otro buque muy superior á la *Warrior*, tanto en fortaleza, como en condiciones maríneas.

Confianza en ello completamente, solo hemos querido manifestar la impresion que nos causa el nuevo invento; invento que, considerado por otra parte, con relacion á nuestros intereses, creemos que nunca podrá redundar en nuestro daño.

SECCION DE NOTICIAS.

— De *La Correspondencia*:

El proyecto de ley modificado por el Senado, sobre reivindicacion de efectos públicos al portador, contiene tres artículos. Por el 1.º se establece que no están sujetos á reivindicacion los efectos al portador expedidos por el Estado ó por las corporaciones administrativas ó por las compañías autorizadas para ello, siempre que hayan sido negociados en Bolsa con las formalidades legales; exceptuándose el caso de mala fé probada en el comprador, y dejando á salvo las acciones civiles y criminales que en cualquier caso procedan contra el vendedor ó sus causantes.

El artículo 2.º previene que el auxilio que las dependencias del Estado, las corporaciones administrativas ó las

compañías autorizadas para emitir efectos al portador están obligadas á prestar á la autoridad en las investigaciones de que puedan ser objeto los mismos efectos, se entenderá siempre sin obstáculo alguno por su parte á la libre circulacion, y sin perjuicio del exacto cumplimiento de las obligaciones contraídas á favor del portador. Por último, el artículo 3.º dice que no podrán ser reivindicados los billetes de banco, sin que se pruebe la mala fé del poseedor; y que las disposiciones del artículo 2.º de esta ley son aplicables á los bancos autorizados para la emision de billetes.

— En el juicio de exenciones de la presente quinta, verificado en un pueblo no muy distante de Sevilla, ha ocurrido, segun nos escriben, una escena conmovedora. Se presentó un mozo con su padre que aun no habia cumplido los sesenta años que marca la ley, al cual ayuda con su trabajo para mantener nueve hermanas y un hermano pequeño; mas á pesar de esta circunstancia, el ayuntamiento, no pudiendo prescindir de lo que está prevenido, lo declaró soldado: entonces al oír los lamentos de aquella desgraciada familia, se reunieron todos los demás mozos comprendidos en el sorteo y pidieron que bajo su responsabilidad se le dejase libre, pues cualquiera de ellos estaba dispuesto á servir por él. Esta peticion que honra sobremedera á los que la presentaron, fué escuchada, y el jóven volvió al seno de su familia, de quien es hoy el principal sostén. Rasgos de esta especie no es necesario enaltecerlos.

— Dicen de Turin con fecha del 27: «Ciento veinte y nueve votos contra dos, han concedido en el Senado á Victor Manuel y sus descendientes el título de Rey de Italia.»

— Al preparar el proyecto que confiere á Victor Manuel el título de rey de Italia, hubo discusiones bastante largas en el seno del Consejo de ministros, habiéndose tratado de adoptar el título de *rey de los italianos*; pero al fin prevaleció el de *rey de Italia*. Segun la *Perseveranza de Milan*, el Consejo decidió además que el rey, no obstante su nuevo carácter, no tomará el título de Victor Manuel I, sino que conservará el de Victor Manuel II, á ejemplo de su antepasado Victor Amadeo, que al cambiar su título de duque por el de rey, con-

tinuó llamándose Victor Amadeo II.

—En la mañana del 23 de febrero los principales edificios de Nápoles aparecieron llenos de inscripciones hechas con aceite, que decían: «Viva Murat!»

—Anúnciase que el gobierno de Austria va á enviar considerables refuerzos hácia la Venecia y el Tirol italiano. Para evitar conflictos ha suspendido el comandante militar austriaco el servicio que hacian las patrullas en la frontera por el lado de Mantua y de Borgoforte. Los garibaldinos se han dirigido hácia estos sitios y como pudieran resultar de su presencia conflictos de gravedad se han retirado los austriacos en virtud de órdenes superiores. Cavour ha enviado á Venecia á muchos habitantes de este país que se habian establecido en el territorio sardo y que eran sospechosos; pero el gobierno austriaco los ha rechazado á su vez y los infelices se encuentran sin hogar y sin patria.

—Cartas de Turin aseguran que Garibaldi está decidido á no tomar la iniciativa en los acontecimientos que se esperan, y el general Turr su inse-

parable compañero de armas es esperado en París y Londres, donde pasará algun tiempo; lo que hace creer que estos jefes de los voluntarios italianos han comprendido la necesidad de la paz, y para no comprometerla permanecen inactivos.

—Segun datos auténticos sobre las desgracias acaecidas en los ferro-carri-les de Francia, y la proporcion en que se hallan estos accidentes ocurridos en las diligencias y mensagerías, resulta, que desde el origen de los caminos de hierro no ha habido mas que un viajero muerto de cada dos millones de viajeros transportados; y de cada quinientos mil viajeros uno herido, al paso que en las diligencias y mensagerías, de los dos hechos durante diez años se desprende que ha habido un viajero muerto de 350,000 transportados y uno herido de 30,000. Se ve, pues, que hay en Francia seis veces menos peligro en viajar por los caminos de hierro que en las diligencias y mensagerías. Ahora que los ferro-carri-les empiezan en España á estenderse por todas partes, creemos hacer un servicio al país publicando estos datos

que contribuirán á disipar un infundado temor y á inspirar una saludable confianza en este ventajoso medio de locomocion.

MAHON.

El jueves por la tarde salió de Palma para Alcudia el Sr. Conde Cruzvelley, Embajador de Austria en Madrid, cuyo personage se trasladará á esta en el Mahonés á su regreso de Barcelona.

El mal tiempo, que tambien por aquí ha reinado, impidió al vapor Mahonés salir el jueves de Barcelona.

Acompañado de los Señores Alcalde Pedáneo y Cura-Párroco de Villa-Carlos, el Director de este periódico ha entregado á la desgraciada y desamparada familia de Catalina Arbona, vecina de aquella poblacion, los 4,889 rs. vn. 92 cénts., que ha producido la suscripcion abierta á su favor, con motivo del lamentable siniestro ocurrido en las inmediaciones del Esperó el dia 8 del mes próximo pasado y en el que perecieron su esposo, hijo y padre político.

Este auxilio fué recibido con las lágrimas del verdadero reconocimiento, y en

DEL BANQUERO.

6 LA SOBRINA
razones: era un libro inagotable donde á cualquiera hora podia leerse sin fastidiarse nunca.

Tanta felicidad era mucho para el mundo en que habitamos.

Al cabo de cuatro años de matrimonio, creyeron que su dicha iba á acrecentarse todavía con el nacimiento de un hijo; pero la delicada jóven disfrutó muy poco la dicha de ser madre. Angela murió, dejando á su hija Silvania demasiado tierna para que conociera su infortunio, quedando el conde tan desesperado, que estuvo á punto de perder el juicio. Despues de muchos años de lágrimas y de padecimientos, amó á su hija con la ternura con que amó á su madre, pero nunca pudo olvidar su pérdida.

Cuando Silvania llegó á los diez y ocho años, deseó ver París, y su mismo padre conoció que ya era tiempo de presentarla en el mundo y de buscarle un marido. Con este motivo dejaron la Bretaña, el antiguo castillo y sus antiguos hábitos, para instalarse en la capital, en el arrabal de San German, en donde vive la aristocracia.

El conde de Plenóel era uno de esos hombres simpáticos en todas partes, por su carácter y por sus buenas cualidades interiores y exteriores. Rostro afable, porte distinguido, soltura en sus acciones, amenidad en sus palabras, todo lo reunia el conde. El conde habia brillado durante seis años en las mejores sociedades de París, en tiempo de la restauracion; habia desplegado mucha gracia y ternura en su vida de casado, y llegado á la edad proveya conservaba muy buen talento é imaginacion. Hablaba muy bien, y esto porque no desplegaba los labios sin tener que decir alguna cosa. Aficionado naturalmente á la ironía, tuvo ancho campo en esa

en una casa en donde en su juventud no ha dado mas que buenos ejemplos.

A pesar de esto, señor conde, he creído, por favorecer á esta jóven, escribiros esta carta, si no en su nombre, á lo menos en el mio.

LA SUPERIORA DE LA CASA REAL DE SAINT-DENIS.

Mr. de Plenóel no vaciló largo tiempo; su resolucion estaba tomada ya antes de haber terminado la lectura de la carta.

—Es de mi familia; recuerdo lo que mi padre me habia dicho. Tengo un deber que cumplir; puedo vivir independiente, de modo que el dividir con ella mi modesta fortuna es una obligacion que nada puede dispensarime.

El conde siguió de nuevo á caballo aquel mismo camino que acababa de recorrer á la portezuela del coche del rey proscrito, y su corazon, traspasado de dolor como el primer dia, se enconó doblemente por lo que le recordaba la carta recibida.

¡Remontábase, pues, á aquella otra época en que su pariente, soldado como él, agregado al estado mayor de Napoleon, habia tenido su parte en todas las glorias del imperio, y que, como un brillante coronel de aquellos tiempos, habia muerto por defender las esperanzas sepultadas en Waterlóo! ¡Meditaba con profunda amargura que nuestro siglo es un siglo de desgracias para unos y para otros!

Abismado en estas reflexiones, el conde olvidaba que acababa de aventurar el porvenir de toda su vida; sin saber si le seria posible esperar aun un poco de felicidad sobre la tierra, y ningun cuidado sobre su destino per-

nombre de la desgraciada familia damos las mas cordiales gracias á sus generosos bienhechores, tan solícitos siempre en acudir á la voz del infortunio.

La Sociedad lírico-dramática dará esta noche la quinta funcion en el Teatro, donde se entregará á los señores Sócios las localidades que les han correspondido.

Se recuerda que mañana es el dia señalado para celebrar el contrato de la paja que pueda consumir, durante tres meses el ganado del material de Ingenieros destinado á las obras de la Plaza de Isabel II.

Combustible económico.—Se toman dos tercios de polvo de carbon y un tercio de greda ó de ceniza, se amasa juntamente y se hacen bolas de esta mezcla. Una vez secas, se ponen al fuego mezcladas con carbon; al momento se encienden y dan una lumbre clara, ardiente, y sobre todo, barata.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy

San Abraham ermitaño y Santa Madrona virgen y mártir.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á

Ntra. Sra. la reina de todos los Santos y Madre del Amor hermoso, Patrona de los Asociados á su Corte en la iglesia del Carmen, privilegiada.

En la de los Desamparados á las 5 y $\frac{1}{2}$ de la tarde se rezará el Smo. Rosario, se cantarán los gozos, y despues el cura párroco de Villa-Carlos ocupará la cátedra del Espíritu Santo.

Santo de mañana.

San Patricio obispo y confesor y Santa Gertrudis.

ORDEN DE LA PLAZA

del 15 de Marzo de 1861.

Servicio para el 16.

Gefe de dia: D. Federico Montero de Espinosa, coronel graduado 2.º comandante del regimiento infanteria de Zaragoza nº 12.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El Sargento Mayor.—Miguel Ferradas.

AVISOS OFICIALES.

Administracion de rentas y contribuciones del partido de Menorca.

No habiendo tenido efecto la segunda subasta de 300 cajones de pino anunciada para el 15 de Febrero último en el BOLETIN OFICIAL BALEAR núm. 4407 de 6 del mismo mes, se procederá á otra nueva licitacion que tendrá lugar el dia 18 del actual á las 12 de su mañana, ante el Sr. Sub gobernador de esta Isla, y en su despacho sito en la calle de Buen aire, no admitiendo proposiciones menores de dos rs. vn. que se señalan á cada cajon.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.—Mahon 12 Marzo de 1861.—Manuel Lassaletta.

ANUNCIOS.

Se ha abierto una nueva casa de posada en Ciudadela calle de Mahon nº 20, en donde los señores que gusten favorecerla hallarán buen trato, aseo y comodidad en sus habitaciones.

En la calle del Puente del Castillo hay dos cuadras para alquilar. Darán razon en esta imprenta.

Por todo lo que vá sin firma—J. Hospitaler.

Director y editor responsable,
JOSE HOSPITALER.

Imp. de D. Juan Fábregues y Pascual,
calle Nueva, núm. 24.

sonal se lanzaba entre los temores que le asaltaban respecto de los otros.

De este modo hizo todo el camino lentamente, parándose en las posadas menos concurridas, sin detenerse mas que el tiempo indispensable para el descanso, sin precipitarse ni retrasar la marcha, en el momento en que tocaba al fin de su viage. Unicamente cuando se dirigia á pie á la casa real de Saint-Denis, se paró un segundo, iluminado de repente por un pensamiento de jóven.

—¿Y si es fea?... ¿si tuviese algun defecto?... ¿si... si?...

Pero el conde de Plenoel, á pesar de los mil fantasmas que cruzaron de pronto en aquel momento por su imaginacion, mas ó menos desagradables, volvió á continuar su camino, y solo se paró en la porteria para aguardar á la señora que le habia escrito.

—Es el último deber que tengo que cumplir, dijo para sí, y pasó adelante.

La superiora se presentó, y con ella vino una preciosa niña, pequeña, delicada, un poco pálida, y que apenas representaba quince años: era la señorita Angela de Plenoel.

¡La jóven alzó los ojos sobre el conde sin pronunciar palabra, mientras el conde la examinaba estasiado!... Por último, despues de un momento de silencio y disipada la primera emocion, Mr. de Plenoel dijo con tono conmovido:

—Al saber que una persona de mi familia, jóven y huérfana, carecia de apoyo y de fortuna, vine á ofrecerla la única proteccion que un hombre de mi edad puede dar á una muger, mi mano... y mi modesta fortuna... pero...

El conde se detuvo, la jóven se sonrojó, y dijo algo cortada.

—¿Pero cambiáis de resolucion al verme, primo mio? Y trató de sonreirse.

—Al contemplaros tan bella, dijo, temo que se crea que trato de aprovecharme de la mala fortuna de una criatura.

Angela, serena ya, repuso riendo:

—De una criatura, que quisiera, en efecto, ser hermosa, y buena para tener á lo menos algo que ofrecer en cambio de lo que recibe.

El conde se despidió, y dijo á la superiora:

—Guardadme á mi prometida quince dias; despues volveré en busca de mi esposa. Nos casaremos aqui, y luego saldremos para mi pobre residencia de Bretaña. Cuando os canseis de estar alli, Angela, vendremos á París.

Asi se hizo. Pero la jóven no se cansó de vivir en Bretaña. El conde tenia veinte y ocho años, era buen mozo, y hombre de talento; su muger no podia ser mas encantadora, de modo que los esposos se quisieron apasionadamente.

Es verdad que los dos habian tenido que lamentar las vicisitudes é inconstancia de la fortuna; los dos habian visto caer los poderes mas grandes de este mundo, el que se apoyaba sobre el derecho, y el que se alzaba sobre la gloria.

—¿Qué ambicion podían tener? ¿Qué triunfos podían desear? Asi fijaron toda la fuerza de su alma en el afecto que les unia. Siempre juntos, siempre alegres de estar unidos, los mil detalles de la vida diaria eran para ellos otros tantos motivos de leer una cosa nueva en sus co